

Resumen nacional de sequía para 2 junio, 2026

Resumen

El patrón de anomalías de altura en niveles medios durante la semana exhibió una configuración de tipo «bloqueo omega», caracterizada por la presencia de vaguadas medias sobre Alaska, así como en las regiones occidental y oriental; la vaguada occidental quedó aislada sobre California, mientras que entre ambas vaguadas se estableció una fuerte dorsal sobre la zona central de los Estados Unidos contiguos. Este patrón propició temperaturas por debajo de lo normal en todo el suroeste durante gran parte del periodo, con una masa de aire más frío desplazándose hacia el este hacia el final de la semana, seguida posteriormente por un aumento de las temperaturas. En el este, una masa de aire más fresco se extendió sobre Nueva Inglaterra y la región del Atlántico Medio, manteniendo las tasas de evapotranspiración ligeramente por debajo de lo normal. Por el contrario, durante toda la semana se observaron temperaturas muy superiores a lo normal en las Llanuras del Norte y en la parte superior del Medio Oeste, si bien hacia el final de la semana un tiempo más frío y condiciones tormentosas se extendieron sobre las Rocosas del Norte y las Altas Llanuras adyacentes.

Se observó un patrón meteorológico activo en las Llanuras, el Sur y el Sureste, dado que un frente estacionario sirvió como foco para la actividad tormentosa. Estas lluvias, sumadas a un patrón general más húmedo durante el mes de mayo, propiciaron un alivio adicional y generalizado de la sequía en las regiones del Sur y el Sureste, así como en algunas zonas de las Altas Llanuras. Por el contrario, el clima cálido y seco en las Llanuras del Norte y el Alto Medio Oeste provocó una expansión de la sequía y de la sequedad anómala, registrándose un deterioro generalizado en las zonas occidentales de la región del Medio Oeste. Hacia finales de la semana, un sistema tormentoso trajo consigo fuertes precipitaciones a las zonas occidental y central de Montana, brindando cierto alivio a la sequía tras un periodo de clima cálido y ventoso. En el Noreste, las lluvias adicionales beneficiaron a algunas zonas de Nueva Inglaterra, mientras que un clima más seco se extendió por la región del Atlántico Medio y el sur de Nueva Inglaterra, tras una semana previa que había sido húmeda.

Noreste

Una tormenta a mitad de semana trajo lluvias torrenciales al norte de Nueva Inglaterra, junto con nevadas tardías en las zonas de mayor altitud, principalmente en las White Mountains. Esta precipitación, que superó localmente las 3 pulgadas, fue suficiente para generar reducciones adicionales en la sequía y la sequedad anormal en el centro de New Hampshire y el sur de Maine. También se observaron lluvias localmente intensas en el norte de Virginia Occidental y en el extremo occidental de Maryland, lo que propició reducciones adicionales. En otras zonas, predominó un clima mayormente seco durante la semana, especialmente en los estados del Atlántico Medio y el sur de Nueva Inglaterra. Si bien las condiciones de la capa superficial del suelo siguen siendo favorables tras una semana lluviosa previa, la región es vulnerable a un rápido retorno de los impactos a corto plazo, especialmente dado que los niveles de las aguas subterráneas y de los embalses —cuya recuperación es más lenta que la de los suelos y los arroyos pequeños— se mantienen por debajo del promedio. Las

temperaturas durante la semana fueron inusualmente frescas, manteniendo la demanda evapotranspirativa por debajo de lo normal, lo cual ayudó a evitar cualquier degradación significativa. No obstante, se registraron algunas pequeñas zonas de degradación en el sur de Nueva Inglaterra, incluyendo el sur de Connecticut y el este de Massachusetts.

Sureste

Otra semana de tormentas en todo el sureste condujo a una reducción generalizada de la sequía, dado que muchas localidades del "Deep South" (el sur profundo) finalizaron el mes de mayo con entre el 150 y el 300 por ciento de su precipitación normal. Las lluvias más intensas —que superaron localmente las 6 pulgadas— cayeron en el sur de Alabama, el Panhandle de Florida, algunas zonas de Georgia que venían experimentando una sequía de categoría D4 y la región del piedemonte de Carolina del Sur. La reducción de la sequía se produjo en casi la totalidad de Alabama —estado que ahora se encuentra libre de categorías D2 o superiores— y de Georgia, que actualmente está casi libre de la categoría D4. También se justificó una reducción generalizada de la sequía en el Panhandle de Florida, si bien la actividad tormentosa fue algo más dispersa en el resto de la península. Las reducciones de la sequía fueron de menor magnitud en Carolina del Norte y Virginia, donde las lluvias resultaron más irregulares y esporádicas. A pesar de todas estas mejoras, persisten importantes repercusiones a largo plazo en los niveles de los lagos y en las aguas subterráneas, especialmente a lo largo de la llanura costera de Georgia y las Carolinas —donde se mantiene una sequía generalizada de categoría D3—, así como en la cuenca del río Suwannee, donde la categoría D4 permanece arraigada. Se requiere una precipitación persistente y superior a lo normal durante un periodo prolongado de tiempo para revertir de manera significativa los efectos de esta sequía de larga duración.

Sur

Lluvias empapantes se extendieron por la mayor parte de Texas durante la semana, propiciando una mayor reducción de la sequía, principalmente en el sur de Texas y en la región de Big Bend. Las precipitaciones también abarcaron el este de Oklahoma; sin embargo, las condiciones empeoraron en la mitad occidental del estado, que registró un ambiente más seco durante la semana. A lo largo del bajo valle del Misisipi, cayeron lluvias intensas —que superaron las 6 pulgadas en algunas localidades— sobre el norte de Arkansas, favoreciendo la disminución de la sequía. Las lluvias empapantes fueron menos intensas en Luisiana y Misisipi, pero aun así resultaron suficientes para propiciar una reducción sustancial de la sequía, cerrando así un mes de mayo caracterizado por las precipitaciones. Si bien las condiciones han mejorado en términos generales en toda la Región Sur, persiste una sequía generalizada de niveles D3 a D4 en el norte de Texas y el oeste de Oklahoma; asimismo, los efectos a largo plazo de la sequía sobre las aguas subterráneas continúan siendo motivo de preocupación en toda la región de cara a los meses de verano.

Medio Oeste

Mientras caían lluvias ligeras en algunas zonas de Minnesota, Iowa y el centro de Wisconsin, así como a lo largo del valle del río Ohio, predominaron condiciones mayormente secas durante otra semana en el resto de la región del Medio Oeste. Esta sequedad, sumada a las altas temperaturas, continuó afectando a los céspedes y a los cultivos de primavera, además de reducir el caudal de los arroyos y la humedad del suelo superficial, lo que provocó un deterioro generalizado en el informe del Monitor de Sequía de esta semana, a pesar de que los índices a largo plazo se mantuvieron más favorables. La categoría D0 se expandió ampliamente por el valle medio y superior del río Mississippi y la región occidental de los Grandes Lagos; actualmente, casi la totalidad de Wisconsin se encuentra bajo la categoría D0. Asimismo, surgieron focos de sequía moderada en el norte de Illinois, el sureste de Wisconsin y a lo largo del río Mississippi, justo al norte de Iowa. De no producirse un cambio hacia un patrón meteorológico más húmedo, esta región es vulnerable a sufrir un deterioro rápido y adicional debido a la elevada demanda evapotranspirativa propia de esta época del año.

Altas Llanuras

Las condiciones tormentosas trajeron lluvias torrenciales a gran parte de las Grandes Llanuras, registrándose la mayor cobertura y acumulación sobre Kansas y Nebraska. Si bien resultaron beneficiosas, estas precipitaciones compitieron durante la semana con temperaturas muy superiores a lo normal, las cuales mantuvieron elevadas las demandas evapotranspirativas. En consecuencia, las zonas que no recibieron lluvias significativas —incluyendo partes de las Dakotas y el extremo norte de Nebraska— experimentaron cierta degradación, mientras que se observaron retrocesos en gran parte de Kansas y el este de Nebraska. Más al oeste, las precipitaciones beneficiosas brindaron cierto alivio a sectores de las Llanuras de Colorado y a algunos puntos de Wyoming, al tiempo que las condiciones más secas provocaron un deterioro en el suroeste de Colorado.

Oeste

Un sistema de tormentas de finales de temporada trajo lluvias intensas al sur de Oregón y al norte de California, propiciando algunas mejoras modestas, aunque, en términos generales, hizo poco para modificar el panorama actual de la sequía. Se observaron ciertos deterioros en algunas zonas de California, Oregón y la Gran Cuenca, donde comienzan a hacerse sentir los efectos de la falta de recarga por deshielo —especialmente los bajos caudales de los arroyos—. Las temperaturas durante la semana se situaron en niveles cercanos o superiores al promedio en el Noroeste, pero por debajo del promedio en California, lo que contribuyó a mantener las demandas de evapotranspiración por debajo de la media.

Caribe

A pesar de una fase de la Oscilación de Madden-Julian (MJO) cada vez más favorable, la convección suprimida continuó predominando sobre la región del Caribe septentrional —incluido Puerto Rico— durante la semana. Los impactos derivados de la falta de precipitaciones en las últimas semanas están comenzando a intensificarse, incluyendo

informes de estrés en los cultivos, disminución de las aguas subterráneas y un aumento en las descargas de las represas para fines de riego. En consecuencia, se amplió la categoría D0 en el mapa actual del Monitor de Sequía de los EE. UU. (USDM), y se introdujo la categoría de sequía moderada (D1) en algunas localidades a lo largo de la costa sur, donde estos impactos resultan más severos. Ante el desarrollo del fenómeno de El Niño y la climatología propia del verano, existe preocupación por una posible degradación adicional de las condiciones en las próximas semanas y meses.

Las condiciones de sequedad persistieron en todas las Islas Vírgenes de los EE. UU. durante esta semana; St. John y St. Thomas se mantuvieron en una situación de sequedad anómala a corto plazo (D0-S), mientras que St. Croix experimentó un deterioro, pasando a una sequía moderada a corto plazo (D1-S). En St. John, la estación de Rafe Boulon/Windswept Beach registró 0.35 pulgadas de lluvia, elevando el total del mes de mayo a 1.89 pulgadas al 1 de junio, cifra que se situó por debajo de la media mensual habitual. Los niveles de agua subterránea en el pozo Susannaberg DPW 3 se ubicaron a 14.66 pies por debajo de la superficie del terreno el 2 de junio; los análisis indican que, en su mayor parte, los niveles de agua han ido descendiendo desde el 19 de octubre de 2025. A lo largo del último año, este nivel freático ha descendido aproximadamente 5.43 pies con respecto a los 9.29 pies registrados el 2 de junio de 2025. Esta sequedad localizada se ve corroborada por el Índice de Precipitación Estandarizado (SPI) a un mes, el cual señala condiciones de sequedad en la isla, mientras que las escalas temporales más amplias del SPI —a 3, 6, 9 y 12 meses— continúan mostrando una combinación de indicadores que oscilan entre condiciones ligeramente húmedas y secas.

En St. Thomas, el Aeropuerto Cyril E. King reportó un total de precipitaciones semanal de 0.15 pulgadas, elevando su total mensual de mayo a 2.67 pulgadas al 1 de junio. La profundidad del nivel freático en el pozo de la Escuela Primaria 3 se midió en 8.99 pies por debajo de la superficie del terreno el 2 de junio, lo que representa un ligero aumento de 0.2 pies con respecto a la semana anterior (26 de mayo: 9.16 pies). Esto puso fin al descenso de los niveles de agua subterránea, los cuales habían experimentado una disminución constante desde finales de abril y una caída acumulada de 4.6 pies desde el 2 de junio de 2025. Los valores del SPI confirman estos déficits emergentes, indicando condiciones de sequía en las escalas temporales de 1, 3 y 6 meses; no obstante, no se disponía de datos para las escalas temporales del SPI a más largo plazo para la isla.

En St. Croix, se registró un total de 0.19 pulgadas de lluvia en el Aeropuerto Henry Rohlsen durante esta semana, lo que sitúa el acumulado mensual en 1.25 pulgadas al 1 de junio. La profundidad del nivel freático en el pozo Adventure 28 se situó a 21.98 pies por debajo de la superficie del terreno el 2 de junio, lo que refleja un descenso constante y severo a lo largo del último año. Esto representa una caída de 7.7 pies en comparación con la misma fecha del año anterior, cuando el nivel de las aguas subterráneas se encontraba a 14.24 pies el 2 de junio de 2025. Como reflejo de este déficit prolongado, los valores del Índice de Precipitación Estandarizado (SPI) para periodos de 1, 3, 6, 9 y 12 meses confirman las condiciones de sequía predominantes en St. Croix. La falta de lluvias, el descenso en los niveles de los pozos y los valores secos del SPI han propiciado la declaración de una sequía moderada a corto plazo (D1-S).

Pacífico

Durante la semana pasada persistió un patrón frío y húmedo en todo Alaska, lo que dio lugar a una segunda semana consecutiva en la que el estado se mantuvo libre de sequía o sequedad anormal.

Las precipitaciones en todo Hawái se concentraron principalmente en las vertientes de barlovento de las islas, registrándose cantidades menores en las restantes áreas D0 de Maui y la Isla Grande. La precipitación fue suficiente para mantener el *statu quo* en este momento, aunque análisis recientes del VHI revelan una posible preocupación por el marchitamiento de los pastizales o el estrés en los cultivos.

Las precipitaciones fueron variables en toda la República de las Islas Marshall. Las islas de Jaluit y Majuro recibieron lluvias adecuadas, registrando 5,08 pulgadas y 2,87 pulgadas de lluvia esta semana, respectivamente. Ulirik registró 1,26 pulgadas esta semana, aunque no alcanzó el total mensual necesario en mayo, al sumar 7,69 pulgadas. Mili y Ailinglapalap registraron 0,77 pulgadas y 0,2 pulgadas, respectivamente, mientras que Kwajalein (0,03 pulgadas) y Wotje (0,02 pulgadas) recibieron cantidades ínfimas de precipitación. Todas las islas permanecen libres de sequía.

Los Estados Federados de Micronesia recibieron abundantes precipitaciones en la mayor parte de sus islas, lo que las mantuvo libres de cualquier sequedad. Todas las islas registraron más de 2 pulgadas de precipitación esta semana, destacando: la Laguna de Chuuk (5,74 pulgadas), Pohnpei (3,28 pulgadas), Nukuoro (3,12 pulgadas), Lukunor (2,83 pulgadas), Kapingamarangi (2,77 pulgadas), Woleai (2,76 pulgadas), Yap (2,54 pulgadas) y Kosrae (2,1 pulgadas). Por su parte, Fananu, Pingelap y Ulithi no contaron con datos disponibles para el análisis.

La República de Palaos se mantiene libre de sequía, con Koror registrando 2,77 pulgadas de lluvia esta semana, tras un mes de mayo lluvioso en el que se registraron 17,54 pulgadas.

Las Islas Marianas experimentaron esta semana una combinación de precipitaciones ligeras y moderadas. En Guam, varias localidades registraron más de 2 pulgadas de precipitación: Dededo registró 2.4 pulgadas, Agat 5.04 pulgadas y el aeropuerto 2.89 pulgadas de lluvia durante la semana. Rota también registró más de 2 pulgadas (2.29 pulgadas) en su aeropuerto. Por su parte, Saipán recibió cerca de media pulgada de lluvia, con Capitol Hill registrando 0.5 pulgadas y el Aeropuerto Internacional de Saipán 0.47 pulgadas. No se dispone de datos para Tinian.

Samoa Americana experimentó otra semana lluviosa, con Pago Pago recibiendo 1,54 pulgadas de lluvia. Además, Siufaga y Toa Ridge recibieron 3,1 pulgadas y 1,49 pulgadas de lluvia esta semana, respectivamente. Samoa Americana se mantendrá libre de sequía y condiciones de aridez.

Mirando hacia el futuro

Al comienzo de los próximos 7 días, se prevén condiciones más secas en gran parte del este

país, con temperaturas diarias que aumentarán rápidamente hasta situarse por encima de lo normal. Un sistema tormentoso, situado actualmente sobre las Llanuras, avanzará lentamente hacia el este, trayendo consigo la posibilidad de lluvias muy necesarias en el Alto Medio Oeste y la región de los Grandes Lagos. Los pronósticos actuales de precipitación cuantitativa (QPF) del Centro de Predicción Meteorológica indican acumulaciones que podrían superar las 1.5 pulgadas en gran parte de Iowa y en el extremo suroeste de Wisconsin; sin embargo, las cantidades más ligeras previstas en otras zonas probablemente resulten insuficientes para compensar la elevada demanda generada por las temperaturas, muy superiores a lo normal, y por la actividad agrícola estival, especialmente en Illinois, Indiana y el norte de Minnesota. Durante la semana, se favorece un retorno gradual a un régimen convectivo estival en el sureste, aunque se pronostica que las acumulaciones serán inferiores a las registradas en las últimas semanas, particularmente en el norte de Florida y al este de los montes Apalaches. Se espera que la convección impulsada por la brisa marina se mantenga activa en el sur de Florida. En el oeste, se prevén condiciones mayormente secas, con un sistema tormentoso que aportará algunas precipitaciones al noroeste del Pacífico. Para la región del noreste se pronostican precipitaciones escasas, lo que suscita preocupación ante un posible resurgimiento de los efectos de la sequía a corto plazo.

Durante la segunda semana, se prevé que una débil vaguada sobre Alaska mantenga las temperaturas por debajo del promedio y las precipitaciones por encima del promedio durante una semana más. Aguas abajo, se pronostican anomalías positivas de altura geopotencial para la mayor parte de los Estados Unidos contiguos, lo que conlleva una mayor probabilidad de temperaturas superiores a lo normal de costa a costa. Las probabilidades más altas de temperaturas por encima de lo normal se extienden tanto por el Oeste como por el Noreste. Un flujo meridional intensificado de bajo nivel, característico de este patrón, favorece un Golfo de México abierto, con aire húmedo penetrando profundamente hacia el norte a través del centro de los Estados Unidos. Cualquier interacción con vaguadas de onda corta u otros rasgos sinópticos podría desencadenar periodos de convección organizada. Por consiguiente, una señal amplia que favorece ligeramente precipitaciones superiores a lo normal se extiende desde la Costa del Golfo a través de gran parte de los Estados Unidos contiguos, al este de las Montañas Rocosas. En el Noreste, el resultado más probable es una precipitación cercana a lo normal, debido a la presencia de una débil vaguada justo frente a la costa; asimismo, se pronostica una ligera tendencia hacia precipitaciones inferiores a lo normal para el Noroeste del Pacífico. En Hawái, se favorecen tanto las temperaturas como las precipitaciones superiores a lo normal, basándose en el consenso de las proyecciones de los modelos dinámicos.

Autor(s)

Adam Allgood, NOAA/NWS/NCEP/CPC

Lindsay Johnson, National Drought Mitigation Center